

	Plas.
Península.....	1,50
Ultramar.....	3,75
Extranjero.....	5,00

Dirección telegráfica
"Heraldo Guardia"

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

REDACCIÓN ADMINISTRACIÓN
Tudescos, 23, pral.

Horas de despacho, de
una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia
al Director.

Apartado de Correos,
núm. 142.

Año VIII.—Núm. 325.—2.ª Epoca

Domingo 17 de Enero de 1900

HABLAN LOS SARGENTOS

Su ascenso se impone

Viene ocurriendo, desde que se inauguró el servicio escolar en la Academia de Jetafe, que no concurren a las oposiciones para el ingreso en la misma, individuos de la Guardia Civil en la proporción que sería de esperar, dado el carácter del establecimiento y conocido con aprecio el fin de sus trabajos docentes; surtir de aventajados oficiales las escalas del Cuerpo. Particularmente los sargentos, no ya pocos, poquísimos aspiran a ocupar plaza de alumno, no llegando a media docena los que han optado por ganar las estrellas en el expresado Centro.

Extrañándonos esta conducta de las clases de tropa, con especialidad la de los sargentos, en que sabemos con certeza que existen meritisimos individuos con sobrada suficiencia para aspirar al ingreso en cualquiera Academia, nos decidimos días pasados a escribir a ocho de dicha clase del Instituto, muy distinguidos por su talento y brillantes prendas personales, interesándonos contestación acerca de los móviles que les impulsaran a vivir en esa pasividad asombrosa respecto a su porvenir.

Consecuentes con nuestro propósito los señores aludidos, han satisfecho nuestra curiosidad, y he aquí, en síntesis para no ser molestos a nuestros lectores, lo que cada interpelado nos ha expuesto, omitiendo sus nombres por razones fáciles de comprender:

Primero.—«Soy guardia civil hace veinte años es hijo de guardia civil que sirvió treinta en el Cuerpo; llevo diez y ocho con mando de puesto y algunos con el de línea accidentalmente. Cuando debíame conceder el empleo de segundo teniente como premio a mis trabajos y constancia para descanso de mi espíritu, ¿está bien que me presente en Jetafe pretendiendo, tras dos años de lucha intelectual, lo que creo firmemente tener ganado?»

Segundo.—«Mis canas, nacidas en la persecución de los enemigos de la sociedad, no deben mirarse en las aulas frente al terso cabello de niños que empiezan a vivir.»

Tercero.—«La variedad de procedencias me impide acercarme a Jetafe; es verdad que todos, una vez alumnos, persiguen el mismo fin, pero entra mucho en el rumbo del porvenir el principio de las cosas. El que no ha sido guardia civil antes de calarse la teresiana, podrá cantar como un lorito lo que son logaritos y números incommensurables, así como chapurrear la lengua de Lamartine; pero tardará mucho tiempo en saber lo que es el servicio del Instituto y manera de practicarlo.»

Cuarto.—«Si serví para guardia, si serví para cabo, si sirvo para sargento, creo serviré también para segundo y primer teniente. Que me den, pues, el Real despacho sin mortificarme con estudios que para nada me sirven.»

Quinto.—«¿Dónde querrán que yo vaya con ocho chiquillos?»

Sexto.—«Que me examinen de ordenanza hasta la obligación del coronel inclusive, órdenes generales para oficiales, cartilla del Cuerpo, reglamentos militares, para el servicio y de carruajes, honores, tratamientos, saludos y divisas, servicio de guarnición, reglamento de campaña (la parte concerniente al Cuerpo), nomenclatura de las armas de fuego vigentes, teoría del tiro, partes verbales y escritas, documentación de puesto, línea y compañía, códigos (incluido el de urbanidad y cortesía), aritmética con el sistema métrico, gramática, tácticas, ley de enjuiciamiento criminal, etc., y creo merecer nota de sobresaliente. ¿Se necesita saber más para desempeñar en conciencia el mando de una línea?»

Séptimo.—«Para ser guardia se necesita ser antes ó soldado ó hijo de veterano; a cabo se asciende desde guardia, y

a sargento desde cabo. Porque un cabo sea de Guardia Civil ó Ejército, ¿ha de ser admitido en oposiciones para oficial, aun cuando sea en sabiduría un segundo Séneca?»

Bien está que entre los guardias se elija el más apto para cabo, como entre los cabos el más aprovechado para sargento; de entre éstos, postérguese al que no sirva para oficial, pero, ¡por todos los clavos de Cristo!, que no haya esos saltos de escalafón que hieren de muerte a muchos y muy sagrados estímulos.»

Octavo.—«Lo que daña al Cuerpo, como daña a la nación, es el infame caciquismo rural; el caciquismo rural es rudo. No creo debamos estudiar para ser galantes con el que merece nuestra vigilancia, para ponerlo a buen recaudo al menor desliz. En vez de física y francés, lo que hace falta en el Cuerpo son atribuciones para estirpar la mala semilla. Como dice un baturro amigo mío: «Menos manteles y más pan.»

Por las expresivas declaraciones de estos ocho, que en el alma les agradecemos, podemos juzgar cómo piensan todos los sargentos del Instituto.

Es en verdad bien triste, que a esa por todos conceptos meritisima clase, se le prive del ascenso, se le relegue a un olvido de que no es merecedora.

¿Hasta cuando hemos de estar clamando por la reparación de esta gran injusticia?

Ya en Infantería de Marina se ha deshecho el error, ¿subsistirá éste en la Guardia Civil, mucho más merecedora, por la clase de servicios que presta, de tener en sus escalafones oficialidad propia, con toda la instrucción que sea necesaria, pero nacida de sus clases inferiores a vezadas a descubrir el delito y capturar al delincuente?

Otro día comentaremos las declaraciones de estos ocho veteranos con más detenimiento, é insistiremos en el tema hasta lograr sus nobles y legítimas aspiraciones.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

El viernes tomó posesión del cargo de vicepresidente del Centro Militar, para el que por unanimidad fué elegido, nuestro respetable amigo el veterano é ilustrado general de brigada D. Eusebio Sáenz y Sáenz, honra de la Guardia Civil, de donde procede.

Después de dar las gracias a la Sociedad, leyó un magnífico trabajo que tendremos el honor de publicar en el próximo número, pues el autor nos ha hecho la distinción de dedicarlo a las columnas de EL HERALDO.

Felicitemos al digno y querido general, dando también la enhorabuena al Centro Militar por la acertada elección que ha hecho en la persona de D. Eusebio Sáenz, cuyas dotes de inteligencia, solicitud y bondad suma tendrán ocasión de apreciar.

Columna volante

El señor ministro de la Gbrnación ha dado orden de que se forme una columna volante de la Guardia Civil, dedicada especialmente a perseguir la partida de bandoleros que vaya por las provincias de Córdoba y Jaén, y que se dice se compone de nueve hombres.

Unificando la persecución, podrán seguirse las pistas con mayor eficacia, siendo de esperar que en breve caerán los malhechores en poder de la Benemérita.

Apenas escrito nuestro anterior artículo, acerca de la creación de la Guardia Civil móvil, una importante necesidad del servicio viene en apoyo de nuestros argumentos.

Para formar la columna volante de referencia, habrá que sacar fuerza de los puestos, desatendiendo el servicio ordinario, cosa que no sucedería si esas unidades estuvieran organizadas.

Ni de perlas vendría ahora mejor la Guardia Civil móvil.

El proyecto es digno de que fijen en él la atención los que pueden realizarlo.

Adúltera y asesino

Felipa Alvarez, mujer depravada, no satisfecha con engañar a su marido, quería desembarazarse de él é incitaba su amante para que lo asesinara.

El joven de quien se había apoderado la liviana se resistía a ejecutar el crimen; pero las malas artes de su querida le decidieron al fin, y aprovechando la circunstancia de encontrarse el marido sólo en el campo, le esperó oculto en la maleza disparándole dos tiros que le produjeron la muerte.

Después—¡detalle horrible!—le cortó al cadáver una oreja para llevársela como trofeo a su repugnante y criminal querida.

La adúltera dió parte a los dos días de la desaparición de su esposo, y aquel bicho venenoso, que así hay que llamarle en vez de mujer, lloraba amargamente fingiendo dolor profundo.

Pero la Guardia Civil de Huércenes (Cuenca), que es donde ha sucedido el hecho, conocía a esta mala pécora y sospechó desde luego la existencia del crimen, dándose tan buena maña, que a estas horas están los criminales en la cárcel convictos y confesos de su espantoso delito.

¡Bien por la Guardia Civil y apartemos los ojos con horror de esos innobles seres que sólo tienen de humano la figura!

Enlaces

Nuestro distinguido amigo el bizarro teniente del 14.º Tercio D. Celestino Sáenz y González, ha efectuado su enlace con la distinguida señorita Clotilde Campos.

Los contrayentes han salido en dirección a Andalucía, donde pasarán su luna de miel, que deseamos luzca siempre en el cielo de la dicha.

El 27 del pasado contrajo matrimonio en Villarrubia de Santiago (Toledo), nuestro particular amigo el ilustrado sargento don Ramón Castaño Borbón, con la bella señorita doña Amparo de Gazmán García, hija del simpático jefe de estación de aquella villa.

Celebraremos disfruten los recién casados toda la felicidad que por su bondadoso carácter y hermosas cualidades que les adornan se merecen.

Contrabando de armas

El jefe de la línea de Vergara, D. Emilio Garrido, auxiliado por la fuerza a sus órdenes, ha conseguido, gracias a sus activas pesquisas, encontrar más de 300 fusiles, 10.000 cartuchos y un saco de bayonetas, que una partida conducía y tuvo que abandonar al ser perseguida por la Benemérita.

Detenidos diez y seis individuos, han declarado algunos su propósito de sublevarse en sentido carlista.

El servicio prestado por el digno oficial y sus subordinados, es digno de calurosos y merecidos elogios.

Puente del Arzobispo

D. Juan Vizcaino Tomás, guardia del puesto de Villanueva del Rey (Córdoba) nos comunica que habiendo escrito seis cartas a un primo hermano suyo, guardia también, del puesto de Puente del Arzobispo (Toledo), sin haber obtenido contestación, y ante la posibilidad de que no le entreguen las cartas, vería con gusto la inserción de estas líneas por sí al llegar a conocimiento del guardia en cuestión, consiguiera lo que no ha logrado por el correo.

Por nuestra parte queda complacido el señor Vizcaino.

Espadería

El establecimiento más notable de armas blancas, es el de D. Nicolás Martín, Preciados, núm. 16.

Con el buen gusto que distingue a este ilustrado industrial, ha sabido poner a la altura de los adelantos modernos, armonizando la bondad y economía de sus artículos.

No hay obra de arte que esta casa no realice, pudiéndose decir que ha adquirido la exclusiva de los numerosos Cuerpos de Madrid y provincias.

Véase nuestro anuncio de cuarta plana.

La Guardia Civil que prestaba servicio en el cordón sanitario de la frontera portuguesa, por la parte de Galicia, ha recibido orden de retirarse.

Ha fallecido en Granada el segundo teniente de la escala de reserva de la Guardia Civil, D. Antonio Martín Jarabe.

El presupuesto de Guardia Civil importa 25.000.000 de pesetas en números redondos.

En la diputación del Esparragal (Lorca) se han cometido cuatro robos.

Los ladrones, aprovechando la ausencia de los dueños, han penetrado en las casas de Juan Diego Sánchez, Diego Navarro, Marcos Mirón y Juan Boas, llevándose de la del primero 3.548 pesetas, de la del segundo 25, de la del tercero 15 y de la del último 25.

Los autores han caído en poder de la Guardia Civil y se llaman Juan Antonio Martínez Morillas (a) Jimeno y Manuel Navarro Ballesster.

El juzgado de Lorca instruye las oportunas diligencias.

En la mañana del sábado presentóse en el cuartel de la Guardia Civil de Pontevedra un paisano, vecino del barrio del Burgo, manifestando que el sujeto que se había fogado a la pareja de la Benemérita de Redondela, vagaba por aquellos contornos implorando limosna.

Interrogado el paisano de si le conocía, contestó afirmativamente, añadiendo que hace algún tiempo era íntimo amigo de él.

Acto continuo salieron en su busca, por las carreteras que conducen a Santiago y Sanjago, varios números de la Benemérita.

El remedio a tiempo

Muchos enfermos mueren por no tomar con oportunidad las Píldoras Antisépticas del doctor Audt. Pierden el tiempo usando remedios que la experiencia ha declarado fracasados. Es conveniente usar las Píldoras Antisépticas, lo más brevemente posible, seguros de lograr la curación; acudiendo tarde, todo remedio resulta ineficaz.

Diez pesetas caja en todas las boticas y en la de D. Guillermo García, Capellanes, 1, Madrid.

Al por mayor

Los señores farmacéuticos que quieran esponder El Estómago Artificial ó Polvos del Doctor Kuntz, lo pueden adquirir en la misma casa donde se surte de otros productos al por mayor.

Así nos lo manifiesta el representante general.

A LOS SENADORES

Pronto se discutirá en la alta Cámara el presupuesto de Guerra que ya pasó por el tamiz del Congreso, y según se dice, algunos oradores piensan oponer enmiendas y examinarlo ámpliamente.

Como en todas las cosas de la vida el principal factor es la oportunidad, a nosotros no se nos oculta que ésta ya ha pasado por lo que al Congreso respecta, y que solo pudiera resolverse lo que a la Guardia Civil concierne,—el ascenso de los sargentos, por ejemplo,—si en el Senado hubiera alguien que tomase la iniciativa en tan trascendental cuestión.

Los señores diputados,—forzoso es decirlo,—han pasado el tiempo tratando de cuestiones menudas, de politiquerías finas, y las sesiones han transcurrido entre debates estériles que a nada conducen y para nada aprovechan. Durante la discusión del presupuesto de Guerra, debían de haberse presentado todos los proyectos que al Ejército atañen. El del ascenso de los sargentos en todas las Armas, Cuerpos é Institutos, dícese que está en el ánimo de muchos representantes de la nación; pero lo cierto es que hasta ahora no ha salido del pensamiento de esos señores, ó cuando más, de las conversaciones de los corrillos.

Si los senadores hacen lo mismo, si no se fijan en los positivos intereses desdendiendo los asuntos menudos de la política vieja, mandada recoger, si no ponen su buena voluntad en problemas que como el del ascenso de los sargentos de la Guardia Civil tanta justicia y tan apreciable economía entraña, entonces habrá llegado la ocasión de resignarnos con nuestras desdichas y esperar resignados la muerte, después de haber perdido toda la esperanza.

EXTRANJERO

GENDARMERIA FRANCESA

Para que nuestros lectores conozcan la textura de la Gendarmería, y puedan establecer comparaciones con la Guardia Civil, publicamos a continuación algo de lo que constituye el programa de sus aspiraciones.

De esta suerte es fácil darse cuenta de que si bien, en general, los gendarmes están mejor que los guardias, hay muchas cosas que nosotros tenemos y que ellos desean.

El extracto lo sacamos de nuestro estimado colega *Le Gendarme*, órgano de la institución en la vecina República.

Desea la Gendarmería francesa:

«Que puesto que cuenta con un personal de 26.000 hombres, entre oficiales y tropa, tenga en el Ministerio de la Guerra su dirección especial como las otras Armas é Institutos militares, algunas de las cuales tienen un efectivo que no pasa de doce mil hombres.»

«Que no se nos castigue cuando,—por la requisitoria que telegráficamente nos envía el Procurador de la República de la vecina demarcación,—nos ponemos precipitadamente en busca de malhechores peligrosos. Esto es una monstruosidad que jamás podremos comprender. (Castigar a los gendarmes porque se apresuran a perseguir asesinos, es el colmo de los colmos y de la estupidez humana.)»

«Que las habitaciones donde nuestras mujeres y nuestras hijas se dedican a sus que-

haceres sean inviolables, como es inviolable el domicilio del más ínfimo particular del mundo civilizado.»

«Que podamos,—sin necesidad de pedir permiso,—recibir en nuestra casa y a nuestros padres y madres que vayan a visitarnos.»

«Que el sueldo se mantenga íntegro cuando el gendarme ingrese en el hospital. (La supresión de la mitad de este sueldo, que viene llevándose a efecto desde el año 92, a la familia de un valeroso gendarme que ha sido herido en función del servicio, y que no está en el hospital más que por haber cumplido con un deber y porque ha sido valiente, es una ingratitud incalificable, indigna, desde todos los puntos de nuestra generosa Francia.)»

«Que las cuentas de los médicos y veterinarios que vienen al cuartel para cuidar los hombres y los caballos, sean abonadas por el Estado, como se verifica en todas partes del mundo civilizado.»

«Que el servicio de estaciones del ferrocarril, del todo infructuoso, se suprima. (Nuestra presencia es cien mil veces más útil en los campos que en las estaciones de los poblados.)»

«Que se supriman los plantones de la Guardia Republicana, (1) colocada delante de la Gran Opera durante las representaciones. Este es un servicio penoso é inútil. Los caballos de la Guardia Republicana no deben colocarse más que frente al palacio del jefe del Estado. El presidente de la República no los tiene. ¿Por qué se han de colocar, pues, dando guardia a las bailarinas?»

«Que se nos autorice para hacer uso de la bicicleta, de la que ahora todo el mundo se sirve. Y si entre ese mundo hay malhechores, ¿cómo se quiere que los cojamos si no tenemos bicicleta como ellos?»

(1) Institución montada, procedente de la Gendarmería, que presta en París un servicio parecido al de la Caballería del 14.º Tercio de Madrid.

PERMUTAS

D. Agustín Gil García, guardia segundo de la Comandancia de Logroño y puesto de Viñuela, desea permutar con otro de su clase de las de Zamora ó Valladolid, con preferencia a la última.

D. Blas Espino Barrero, guardia segundo de la Comandancia de Zaragoza y puesto de Luesia, desea permutar con otro de su clase de Badajoz ó Cáceres, con preferencia a la primera.

D. Juan Alonso Lázaro, guardia segundo de la Comandancia de Avila, puesto de Blascoeles, desea permutar con otro de su clase de las de Salamanca ó Zamora, con preferencia a la primera.

D. Antolin García Delgado, guardia segundo de la segunda compañía de la Comandancia de Cádiz, puesto de la capital, desea permutar con otro de su clase de las de Burgos, Logroño ó Santander, con preferencia a la primera.

D. José Blazquez Vázquez, guardia segundo de la Comandancia de Pontevedra y puesto de La Guardia, desea permutar con otro de su clase de la de Gerona.

La fuerza del barrio de Pozas

Noches pasadas se presentó el teniente de la Comandancia de Jaén, D. Octavio León, en la línea de Pozas, diciendo que con dos guardias de aquella Comandancia venía en persecución de unos bandoleros, y por más que traía buenos datos, a pesar de llevar dos días en Madrid, no habían caído los bandidos en su poder.

El jefe de la citada línea de Pozas, nuestro querido amigo D. Antonio Pons, se decidió a auxiliar en esta empresa al citado oficial, y nombró para que le secundasen a los de siempre, ó sea al cabo D. Gabriel García Granados y al guardia D. Eduardo Albornos Penasco.

No tardaron en verse coronados por el éxito las gestiones que practicaron, pues a las pocas horas caían en su poder los paisanos Anselmo Fernández González é Ignacio Barriónuevo García, y si bien el primero se encerró en la más rotunda negativa, el otro confesó de plano que efectivamente, habían formado parte de la cuadrilla de saltadores que durante los tres últimos meses ha co-

NO VIII

metida en los robos en las provincias de Córdoba y de la Mancha. Los de la Mancha, al capturarlos, los ocuparon en cuclillas, creyendo que eran falsos, cuyos jefes de aquella localidad en su poder tantas fantasías se cuey a propósito de estos días, se nos ocurre en la prensa una: «Es dueño de los colmillos que mata el javalí».

Pues entonces, el cabo Granados y guardia Albornos, son los que deben llevar la palma en la ejecución de este servicio, puesto que la captura ellos la han verificado con la acertadísima dirección del valiente oficial señor Pons.

No creemos que porque sean innumerables los que vienen prestando de esta naturaleza les deba restar el que nos ocupa, aunque podamos constar que desde la Comandancia de Jaén vino a esta Corte siguiendo los bandos de la pista el teniente D. Octavio León con dos guardias.

A cada cual lo suyo.

EL CACIQUISMO DE LA GUARDIA CIVIL

En nuestro colega *La Publicidad* de Barcelona, nos hemos enterado del incidente surgido en Angolosa entre el alcalde y la fuerza de aquel pueblo.

Porque el cabo y la fuerza a sus órdenes acudió, cumpliendo con su deber, a reprimir una alteración de orden público, el monerillo se empeñó en que se había de retirar porque él se bastaba y se sobraba.

Qué barbaridad! ¿Quién le ha dicho a ese alcalde que la Benemérita debe retirarse de donde sus peculiares deberes reclaman su auxilio?

La Guardia Civil acude al tumulto, al incendio, al peligro, sin necesidad de ser requerida por nadie, porque así lo manda su reglamento que está por encima de todas las alcaldadas, aunque lo disponga, para servir a sus fines particulares, una autoridad local; los que visten el prestigioso uniforme no pueden recluarse en su cuartel cuando el alboroto reina en las calles, así lo diga un alcalde bajado del cielo.

Si la necesidad de estar allí, comprendemos los móviles de la desatentada conducta de esa autoridad, a quien por lo visto estorbaba la Guardia Civil.

Y la Guardia Civil no estorba más que cuando se intenta cometer una iniquidad o perpetrar una barbaridad.

¿Vamos la atención del Director de la Guardia Civil, para que en la causa a que el ante ha dado lugar ampare el uniforme benemérito, contra los atropellos de cualquier asqueroso que todo lo corroe su aye.

DEBERES Y FACULTADES

DEL
Guardia Civil
POR
Manuel Morrell Agra
Coronel del Cuerpo

Artículo 4.º. El jefe de la Guardia Civil, en su calidad de jefe de la fuerza, tendrá a su disposición, y a 2.75 para cuantos pertenezcan a la Guardia Civil, los pedidos pueden hacerse a esta Administración.

“LA ILUSTRACIÓN NACIONAL,”

publicará, además de sus hermosos grabados, entre los que figuran interesantísimas escenas de la guerra anglo-boer, una completa información de la futura *Exposición universal de París* con dibujos en el texto.

“LA ILUSTRACION NACIONAL,”

es la única publicación española que vá a realizar de modo tan completo, instructivo y más notable que se ha conocido hasta el día.

precio de la suscripción: 1.50 ptas. mensual

A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL:

UNA PESETA

SERVICIOS IMPORTANTES

Monederos falsos

El 12 por la noche, llegó a Valladolid una señora elegantemente vestida y con maneras muy distinguidas.

D. Gregorio Ortiz, cabo de aquella Comandancia, acompañado del guardia señor Trapote, siguió la pista a la arrogante dama hasta el barrio de San Andrés, notando penetró aquella en la casa de un sujeto de malos antecedentes conocido por el *Frailé*. Sin pararse en barras hicieron lo propio el señor Ortiz y su acompañante, deteniendo a cuantas personas allí había.

A la señora objeto de su persecución, le fué ocupado un elegante saco de mano en el que llevaba más de mil pesetas en plata falsa.

El cabo Ortiz ha terminado con brillante éxito este trabajo, pues hace próximamente un mes que sabía existía tráfico de moneda falsa en aquella capital suponiendo la procedencia de Segovia y por esto vigilaba escrupulosamente la llegada de los trenes.

El cabo Fernández Vidal

A los muchos y relevantes servicios prestados por esta digna clase, comandante del puesto de La Guardia (Pontevedra), tenemos que añadir el que en unión del guardia Vicente Vázquez Martínez prestó la noche del 6 del corriente.

Habiendo sabido el cabo Fernández Vidal que al vecino del Rosal D. Manuel Pedreira, le habían robado una cartera con 725 pesetas en billetes y un resguardo de un depósito de 13.000 pesetas, practicó las más hábiles y activas gestiones que dieron por resultado la detención del autor del robo, Jesús González, que fué puesto a disposición del juez municipal.

El tal sujeto resultó también prófugo del sorteo del 87, en el que le correspondió el número 8. Toda la prensa se ha ocupado de los escándalos de la emigración de los reclutas en las provincias gallegas, donde al amparo de algunos bribones consiguen los mozos que han de entrar en filas, recluir la más sagrada de las obligaciones del ciudadano.

El cabo Fernández Vidal, arrastrando iras de caciques é interesados, está poniendo a disposición de los tribunales a todo el que resulta responsable de no haber cumplido su servicio militar, gente que vivía tranquilamente al amparo de ciertas autoridades y que la inflexibilidad y energía de este veterano comandante del puesto de La Guardia, hace que salgan de la escandalosa impunidad en que se habían colocado. Seguramente que la superioridad fijará la vista en tan laboriosa clase.

El día 5 de Noviembre próximo pasado, se efectuó un robo de cuatrocientas cincuenta pesetas, en la casa de una pobre viuda, vecina de Gibralfuente (Huelva), y desde aquella fecha ha venido trabajando la fuerza de aquel puesto para descubrir los autores, y a fuerza de pesquisas y desvelos, en la noche del 7 del corriente, por orden del cabo comandante del puesto D. Francisco Ayala Ronchel, salió una pareja compuesta del guardia primero D. Mariano Llorente y segundo D. Francisco Cabales Caballero, deteniendo a los paisanos José Llanes Rodríguez y su esposa Antonia Vázquez Borroso como autores, los cuales han sido puestos a disposición del juez municipal. Este robo tenía alarmado al pueblo entero, por tratarse de una pobre viuda con cuatro niños, el mayor de ocho años, teniendo esta pobre que salir a recoger aceituna y lavar ropa para buscar el sustento a sus hijos, y hoy con motivo de haber parecido los autores, están todos los vecinos contentos y satisfechos del constante celo desplegado por el cabo y guardias a sus órdenes.

Merece alabanzas la laboriosidad que está desplegando el cabo comandante del puesto de Trebujena (Cádiz), D. Francisco Sameño Díaz, así como el guardia D. Luis Valle Expósito, pues aparte de innumerables servicios que vienen realizando de algún tiempo a la fecha, acaban de prestar el de Ignacio Hierro y su esposa, autores del hurto de 91 pesetas, y la del gitano Cristóbal Núñez, de una yegua y un caballo robados en Medina-Sidonia.

Gracias a esta incansable campaña, disfrutan los vecinos de dicha región una tranquilidad de la que se veían privados hace tiempo con los numerosos robos y raterías que han tenido lugar.

EL PASE Á LA RESERVA

Las secciones del Congreso han autorizado la lectura de las siguientes proposiciones de ley del Sr. Suárez Inclán:

«Artículo 1.º La edad reglamentaria para el pase forzoso de los oficiales generales á la sección de reserva será: de sesenta y ocho años para los tenientes generales, sesenta y cinco para los generales de división y sesenta y dos para los generales de brigada.

Art. 2.º Igualmente, y cualquiera que sea su edad, pasarán á la sección de reserva los tenientes generales, generales de división y de brigada que estén inútiles para el servicio activo y los que, por motivos justificados, lo soliciten de S. M.

que nunca se llegue a percibir mayor cantidad que la correspondiente al sueldo de este último empleo.»

D

Dementes

Por Real orden de 20 de Julio de 1893 (C. L. núm. 252), se modifican varios artículos del reglamento para la revista de comisario, respecto á jefes y oficiales dementes.

«SECCIÓN DE ADMINISTRACIÓN MILITAR.—Excmo. Sr.—Considerando la conveniencia de que la aplicación de los arts. 111, 112 y 113 del vigente reglamento para la revista de comisario, aprobado por Real decreto de 7 de Diciembre de 1892 (C. L. núm. 394), se ajuste á los principios del derecho común, no privando en ningún caso á los jefes y oficiales atacados de enajenación mental, ni á sus familias, de cuanto legítimamente les corresponde, no sólo durante el periodo en que aquéllos se hallan enajenados, sino aun después hasta que son baja en el Ejército por resultar incurables é ingresan definitivamente en los manicomios del Estado, el Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, oído el parecer del Consejo Supremo de Guerra y Marina y de acuerdo con el dictamen emitido por la Junta Consultiva de Guerra, ha tenido á bien disponer la modificación de los expresados artículos con arreglo á las bases siguientes, declarando á su vez subsistentes los demás particulares contenidos en ellos.

Primera. Para los efectos de entrega del resto mensual de los haberes del presunto demente, durante su tiempo en observación, una vez deducido el importe de las estancias causadas en el hospital ó establecimiento en que se hallare, se tendrá presente no sólo el derecho de su esposa é hijos, padres ó hermanas solteras, sino, en defecto de éstos, el de sus demás ascendientes ó descendientes ó hermanos legítimos á quienes está obligado á prestar alimentos con arreglo al artículo 143 del Código Civil.

Segunda. Si no tuviese en su familia ninguno de los expresados individuos, y terminado el periodo de observación, no procediera entregarle dicho resto por no haber obtenido su curación, en vez de reintegrarse al Tesoro como se previene en los citados artículos del reglamento, se le entregará al tutor que se designe al interesado, é interin esto se verifica, á la persona de su familia que de él se encargue, ó en último término al director del establecimiento en que tenga ingreso, á fin de que de un modo u otro pueda ser debidamente atendido en sus necesidades y alojarse en lo posible el trato á que haya de estar sometido.

Tercera. Igual aplicación deberá darse á los sucesivos haberes

Art. 3.º Se amortizarán todas las vacantes que por cualquier concepto ocurran en las citadas categorías del estado mayor general, desde la plaza en que se publique esta ley hasta que desaparezca el excedente en cada una de ellas.

Después que emda empleo quede reducido el personal al que se fije en las plantillas del estado mayor general, se cubrirán todas las vacantes por censo.

Artículo 1.º Los oficiales de estado mayor, Alabarderos, Infantería, Caballería, Artillería, Ingenieros, Guardia Civil, Carabineros y del cuerpo de tren, pasarán forzosamente á la situación de retiro á las edades siguientes:

Los primeros y segundos tenientes, á los cuarenta y nueve años.
Los capitanes, á los cincuenta y cuatro.
Los comandantes, tenientes coroneles, á los cincuenta y ocho.
Y los coroneles, los sesenta.

Art. 2.º Los oficiales de estado mayor de plazas y los funcionarios de los cuerpos jurídico-militar, de intendencia ó intervención, de sanidad, de clero castrense, de veterinaria, de equitación auxiliar de oficinas militares, brigadabrera y tipográfica de estado mayor, brigada sanitaria y celadores de fortificación, parán á la situación de retiro á las edades siguientes:

Tenientes y capitanes y sus asimilados, á los cincuenta y ocho años.
Comandantes y tenientes coroneles y sus asimilados, á los sesenta.

Coroneles y sus asimilados, á los sesenta y dos.

Los asimilados á generales de brigada, á los sesenta y cuatro.

Y los asimilados generales de división, á los sesenta y seis.

Art. 3.º En el transcurso de un año, contado desde la fecha en que comienza á aplicarse la presente ley, se amortizarán todas las vacantes que por cualquier concepto ocurran en las escalas y la oficialidad de las armas y cuerpos citados en que haya excedentes.

Expirado dicho plazo, se amortizará, dentro de cada empleo, 50 por 100 de las vacantes en la forma de determinan las prescripciones vigentes.

REFORMAS NECESARIAS

Hace tiempo vengo observando las polémicas que varios compañeros míos sostienen en EL HERALDO, de la que he sacado en conclusión que debemos seguir lo siguiente:

Primero. Corra algún cinturón con una canana ó cartuchera para veinticinco tiros, pues con cincuenta, na pareja tendría bastante para asuntos de servicio.

Segundo. Del sombrero y vestuario, el señor ministro de la Guerra podría dar orden á nuestros dignos jefes para que presentasen modelos para su aprobación, pues solamente ellos darían mejor resolución que nosotros al asunto.

Tercero. El impermeable es ligero, cómodo y de abrigo, y teniendo bolsillos, podría uno llevar el libro de presentaciones, tinta, etcétera, y sirve para población y campo. Yo estoy en un puesto de campo, y si autorizaran el impermeable ya revolver, sacrificando mi exiguo haber compraría.

Cuarto. El revolver, dice un compañero que es un castigo cogelo á la fuerza y que

habría desgracias al cargarlo; me parece que más fácil se maneja y limpia éste que el Mauser, no se fija dicho guardia en que yendo de paseo tiene que obrar con autoridad. ¿Qué papel juega el sable si los que va á separar ó detener le presentan á arma de fuego? Pues ninguno. Hay provincias en que no hace falta, pero en otras un látigo no es suficiente.

Quinto. La cartera ya se habló bastante, idéntica á la que usa la Caballería.

Justo Duar

TRABUNA LOBRE

SOCORROS MUTUOS

ADHESIONES

Á LA IDEA DE D. PABLO GÓMEZ CALLEJO

Monterrubio (Badajoz)

Desde el momento en que se suprimió la idea de reformar la de Socorros mutuos ya han expuesto su conformidad la mayoría de los individuos de tropa que son los que componen; y todos son unánimes en que reforma ha de consistir en que, en vez de recibir la viuda y familia el importe de la derrama al fallecimiento del socio, sea éste el que la reciba al retirarse, precisamente á los cincuenta y un años de edad, que es cuando realmente le hace falta.

Que la idea es buena y ventajosa, lo demuestra el que hasta la fecha no se han adivido en contra razones que combatan el pensamiento.

Dentro de cinco meses, ha de pasar á situación de retirado el que suscribe esta carta, y con las 22.50 pesetas de haber pasivo, ha de atender á la manutención de cinco hijos y el matrimonio, además de tener que pagar el importe de los fallecidos, y fácil será que algunos meses no pueda satisfacer esta atención y se le tenga que dar de baja en esta sociedad á que pertenece desde hace veinticuatro años, lo que no ocurrirá si al retirarse se le entregara el importe de la derrama que más tarde recibirá su esposa.

La reforma puede hacerse en el sentido de que los individuos que reciban dicha cuota al retirarse, continúen sin embargo satisfaciendo lo que le corresponda por virtud de los que fallezcan y se retiren cada mes, lo que se les puede descontar del haber pasivo hasta su fallecimiento.

Explérese con tal motivo oficialmente la voluntad á los individuos que hoy son socios, y creo que se llevará á cabo la idea indicada y no se dará el triste y lastimoso espectáculo que publicó no hace mucho tiempo un periódico de la capital de Granada.

EL GUARDIA

Agustín Carroza Giraldo

Puebla de Sanabria.—Cabo D. Manuel Blasco Fresno y guardias D. Angel Martínez Antón, D. Miguel Francisco Santos, D. Ignacio Lombo Torres, D. Alejandro Morán Pérez, D. Rafael García Arias y D. Miguel Hernández Mayor.

Medina (Valladolid).—Guardia D. Pedro Lorenzo Ruiz.

Sargento D. Francisco Hizado Melgar, cabo D. Esteban Iranzo Moreno y guardias don Joaquín Lando Nuez, D. Pedro Torrecilla Mateo, D. Pablo Navarro Arriño y D. Juan Fernández Ascoz.

Se ha puesto á la venta la SEGUNDA EDICION de las

MEMORIAS DE GORON

de las que tenemos un gran número de pedidos.

Véase el anuncio de 4.ª plana

MESA REVUELTA

CUENTO

que puede convertirse en historia

Recibí una comunicación del alcalde de X. concebida en los siguientes términos: «Póngase usted á mis órdenes inmediatamente con toda la fuerza de ese puesto, para un asunto muy urgente, con cuya presentación pueden evitarse graves males al vecindario de esta localidad.»

Pues señor, está bien, dije para mí: ¿Qué hago? El tono imperativo que emplea este señor, casi me impide á no prestarle ninguna cooperación, pero como, según dice, puede evitar males graves si me presento allí y á esto está reducida esencialmente nuestra misión, no me queda otro remedio que auxiliarle.

En fin, mandé poner la fuerza sobre las armas y emprendí la marcha hacia el pueblo de X. con el fin de evitar á sus habitantes el mal grave que me decía su administrador. Llegué á él y ¿qué dirán ustedes que ocurrió? Pues nada absolutamente. Que aquella noche iba á verificarse una función teatral en un pajar de la localidad, y por respeto al dueño de la finca, que lo era el señor Z. cacique de los contornos, el señor alcalde no quería que en aquel suntuoso edificio se alterara el orden.

Muy bien, no me quedó otro camino, si no quería desandar los diez y ocho kilómetros que distaba de allí el puesto, que auxiliarme y asistir á un espectáculo que yo esperaba fuera grotesco, como sucedió, en donde se

absoluta, retiro ó ingreso en inválidos con los derechos que les correspondan.

9.º El expediente que debe formarse en los distritos de Ultramar para el regreso de enfermos que padezcan de afecciones comprendidas en el art. 5.º, lo constituirá la instancia del interesado, el certificado de reconocimiento facultativo y la comunicación del respectivo Capitán general, remitiendo á este Ministerio dichos documentos.

10. Los reconocimientos facultativos se verificarán en las capitales de las regiones, por una comisión compuesta del inspector ó jefe de Sanidad Militar y tres médicos efectivos del mismo cuerpo, la cual será precisamente presidida por el gobernador militar de la plaza ó por el que ejerza sus funciones.

11. Cuando fuera de la capital de la región, haya en capitales de provincia, ó en poblaciones enclavadas en su jurisdicción, hospitales militares con personal suficiente á constituir un tribunal médico castrense, con el director ó jefe del establecimiento y tres médicos, dispondrán los respectivos Capitanes generales que los reconocimientos se practiquen en dichos puntos para los jefes y oficiales que tengan su residencia oficial dentro de la misma demarcación, previniéndoles oportunamente donde han de presentarse á sufrirle, presidiendo también la junta en estos casos el gobernador ó comandante militar de la localidad.

12. Sólo en casos muy extremos y cuando por absoluta imposibilidad no pudieran trasladarse los enfermos á los puntos designados para los reconocimientos, los sufrirán donde se hallen residiendo, siempre que se pueda, por médicos militares, y á falta de algunos de éstos ó del total de ellos, se recurrirá á médicos civiles, debiendo componerse esta junta de tres de éstos, presidiendo el alcalde no habiendo autoridad militar.

13. En todas las certificaciones deberán hacerse constar en las antecedentes patológicas expresados en el art. 3.º de Real orden de 3 de Mayo de 1893, deducidos severamente del historial del interesado. Los síntomas objetivos evidentes, con expresión de medida ó peso; los que se refieren á modificaciones materiales susceptibles de apreciar de tal modo, y con gran precisión los demás, omitiendo ampliaciones ó exageraciones que alteren la verdad de los hechos. El diagnóstico científico, connotado rigurosamente lógico. El parecer del inspector ó jefe superior que asista á la junta de Sanidad.

14. Las certificaciones, con el carácter de reservado, las remitirá el inspector de Sanidad Militar al gobernador ó comandante militar de la plaza, unidos á las respectivas instancias de los interesados, para su curso á la autoridad superior de la región, quien de igual modo elevará dichos documentos á este Ministerio.

15. El reconocimiento facultativo á que se refiere la Real orden circular de 3 del corriente antes citado, para los efectos que en ella se previenen y los que en la presente se determinan, se practicará el día 30 del actual, y los que periódicamente se señalen para que después tengan lugar, se verificarán el día 10 del mes en que correspondan, y el 15 del mismo deberán remitir

puede decirse los guardias desempeñamos, según el señor alcalde, las funciones de los jueces que habían de distribuir las oraciones, no premios porque no había fondos en las arcas, a los actores, de igual manera que si fuéramos el jurado que premiaba a los justados en la Edad Media.

Pero ahora viene lo bueno: El drama que se ponía en escena, fué destrozado villanamente por los encargados de su interpretación, como el descarrilamiento de los pobres labriegos en materia de poesía no les permitía apreciar lo bueno y lo malo, dieron en la mano de aplaudir y aquello se convirtió en un ardor donde nadie se entendía.

El señor alcalde, levantando el bastón como si fuera la barita mágica que usan los títeres, increpó a la multitud a la vez que a la Guardia Civil, a la cual dijo: «¿Qué he aquí la Guardia Civil que no impide el portot? ¿Dónde tienen ustedes los ojos que ven quiénes gritan? ¿Para qué los he traído aquí, para que sirvan de alcahuetes al público? Ya pueden marcharse al cuartel que qui estorban.»

Le llamé al orden, le hice ver lo impropio de su lenguaje, pero ni por esas, aquel hombre parecía un energúmeno, de tal eran sus expresiones; recuerdo lo último que dijo: «Aquí nadie manda más que yo, y con la protección que me dispensa el señor de Z., espero echar a ustedes a una galera.» No era flojo el niño ¿eh?

El vecindario aplaudía cada vez más; la Benemérita era elogiada por todos, que habían comprendido la prudencia con que aquella obró; un concurrente se acercó y me dijo: «A ese tío a la cárcel» otro «ahóguenle ustedes» y así por el estilo eran las caricias que le dispensaban sus administrados.

Los años estaban en grado máximo excitados y hostiles contra el señor alcalde, y entonces si fué necesaria la intervención de la fuerza para impedir, primero, que se acercara a la autoridad, y después... ¿quién sabe? Tal vez aquel señor no hubiera vuelto a presidir más funciones en este mundo.

Una vez suspendido el acto y calmados los ánimos, nos retiramos acompañando al señor alcalde a la casa de ayuntamiento, y con buenas palabras le hice ver a qué nos podían haber conducido sus actos, advirtiéndole que me quejaria a sus jefes y rogándole además que me recibiera la comunicación en que interesaba mi presencia en el pueblo, pues que la Guardia Civil no era un cuerpo de alguaciles que dependía de su autoridad, a lo que replicó:

«Que si daba conocimiento de lo ocurrido, yo perdería; y que la comunicación estaba firmada por él y que no podía inutilizar su firma por desechar un guardia civil.»

Y todo lo cumplió; no sé cómo diablos se les arreglaría, que a los quince días fui trasladado de puesto y amonestado «por haber excitado a los habitantes del pueblo de X. a que dieran muerte al señor alcalde, cosa que no se llevó a efecto por la serenidad y acierto con que aquella autoridad había sabido calmar a los amotinados.»

En vista del agrado con que fué visto mi comportamiento, solicité la separación del Cuerpo y puse tienda de juguetera, entre los que dominaban civiles con un letrero que decía: «Alguaciles y serenos en traje de función.»

Afortunadamente, lo que he dicho a ustedes me ocurrió todo en una noche, pues, que estaba soñando, pero fácilmente puede ocurrir de verdad como no intulicen, los que pueden, a los caciques que destruyen la nación.

Juan Miranda Sánchez

“LA CLÍNICA,”

El doctor D. Abdón Sánchez Herrero, distinguido catedrático de Clínica médica de la Facultad de medicina de la Universidad Central, ha tenido la atención—que mucho le estimamos—de remitirnos el primer número de su periódico *La Clínica*, órgano oficial de su Casa de Salud *La Sugestiva* y del *Sanatorio del Pilar*, dedicado al tratamiento de las enfermedades nerviosas.

El fin de *La Clínica*, es que las importantes observaciones y estudios hechos en dichos Centros, no se pierdan en el vacío, estrechando al propio tiempo los lazos de unión entre la enfermería y el laboratorio. Deseamos al reputadísimo médico y distinguido publicista señor Sánchez Herrero, una serie de triunfos tan notables como el que obtuvo el 27 de Octubre del 97, en la enferma María de la Calle, muda siete meses primero y año y medio después, consiguiendo no obstante los esfuerzos visibles de la misma para obedecer a la sugestión, devolverle el uso de la palabra.

INFORMACION

Ascensos

En la propuesta del presente mes, han ascendido al empleo superior inmediato los primeros y segundos tenientes de las Comandancias de Alicante y Navarra, D. Enrique Martínez Jimeno y D. Víctor Cacharrón y Cabezas, respectivamente.

RESOLUCIONES

Al sargento José Gascón Altur, se le concede abono de asignaciones descontadas y no percibidas, disponiéndose se le reintegre de ellas por la comisión liquidadora de la caja general de Ultramar.

—Se ha concedido la ración del compromiso que tenía contraída guardia de la Comandancia de Alicante Francisco Alcolea Carbonell.

—Al capitán D. José Méndez Ossorio se le concede la cruz de Sahemnegildo con la antigüedad de 28 de abril de 1897.

—Se ha concedido la ración del compromiso que tenían contra, a los guardias de las Comandancias de Mga y Oviedo Juan Comitre Toledo y Pedernández Alvarez, respectivamente.

—Se ha concedido trado de residencia a Astorga (León), al sando teniente de la escala de reserva D. Cirino Martínez Alba, respectivamente.

—Se ha concedido el bono de sus haberes de los meses de Mayo-Junio de 1898, al guardia José Flores Hiera.

—Abono de sus haberes del mes de Marzo último, al cabo Claudio Villaroel Medina.

—Real orden se autoriza para la reclamación de 3.294'97 pes, por anticipos hechos para gastos y sellos especiales por el comandante D. Juan Fernández de Castro, durante la época en que mandó el cuerpo de Orden Público de la Hana.

—Se ha concedido el oficio al capitán en situación de reemplazo D. Miguel Oliver Ferrás, para Valencia.

—Al segundo teniente de la escala de reserva D. Francisco Jénez Baladés, se le concede abono de la gal del mes de Febrero de 1893, cuya revista fué a bordo, de regreso para España, procedente de Cuba.

CONSULTORIO

Burgos, E. C. B.—Godonales, J. F. C.—Valenzuela, J. M. B.—Illamartin, R. L. y L. Pontevreda, F. M. T.—aza, G. A. L.—Orquera, P. P. S.—Madrigalejo, C. B.—Venta Galvey, A. L. S.—Javierate, M. P. I.—Santa Cruz de los Cañamos B. S.—San Esteban de Bas, J. C. y C.—Apodondo, L. O. P.—Alhaurin de la Torre, A. L.—Cisterna, M. S. I.—Foz, A. S. P.—Puta de Don Fadrique, R. O.—Sabinillas, F. Q. L.—Adamuz, R. S. L.—Parrillas, F. C.—Arabal, V. E. V.—Cañete de las Torres, M. M.—Zahinos, D. P. F.—Almedinilla, G. A.—Isosa, A. G. B.—Alameda, F. R. L.—Odo, G. B. T.—Hornachos, J. C. G.—Centar, A. U.—Labastida, J. M. S. R.—Nerva, M. M.—La Bisbal, F. R. H.—Aramayona, J. S.—Vidreras, R. B. R.—Almúñecar, J. L.—Génave, C. F. y F.—Palma del Río, A. F.—Algarrobo, M. A. L.—Valladolid, S. T. P.—n Javier, J. M. M.—Puente Candelas, M. D. V.—Almadén, J. C. R.—Castejón de Montes, M. P. R.

En la semana entrante quedarán servidos los libros y encargos que nos tienen interesados.

Toledo.—J. O. G. I.—No puede permutar nuevamente hasta que lleve un año de permanencia en su último destino.—2.º Si reúnen las condiciones necesarias para servir en ella, el señor.—3.º En la misma compañía a que pertenecía el permutante, es donde ha de causar alta, pero puesto queda a reserva del jefe de la Comandancia, si ha de destinarse a otro.—4.º Hecho el cambio de dirección en el período que se le sirve.

Alcolea de Cines.—M. G. L.—Está afecto al primer Regimiento Artillería de Montaña, de guarnición a Barcelona.

Aramayona.—J. M. L.—El número 66.

2.º Hecho el traslado el libro se le servirá may en breve.

Eljón.—A. M. P.—Número 15.

La Carlidad.—A. B. F.—1.º Si señor.—2.º Se cuenta por entre el tiempo que permaneció en filas, y por mitad lo demás.

3.º Puede usted dirigirse al autor D. Félix Rubio Macías, guardia en la Comandancia de Cádiz.

La Muerta de San Juan.—E. M. P.—1.º con la misma fuerza que en ella existe, se cree se formará una compañía.—2.º No señor.—3.º Se le hizo el traslado en tiempo oportuno.

Gilena.—J. L. R.—Entendemos que a los seis años de servicio.—2.º No señor. Publicación del original.

Jetafe.—V. E. V.—Los libros que le hemos remitido, son los últimamente publicados por el Depósito de la Guerra.

Torreledones.—L. C. A.—El número 147 para Salamanca hace el guardia José Martín Rodríguez; para Cáceres hay 58 aspirantes. Publicada la permuta.

Génave.—C. F. F.—1.º No señor, solamente eran para extinguir el compromiso.—2.º El número 35.—3.º Se le remitirán.

Trebujena.—L. V. E.—1.º El número 8.

2.º No señor, tarda el mismo tiempo.—3.º Se ignora su residencia.

Palma del Río.—M. S. S.—1.º Le corresponde la misma antigüedad que se le concedió al ser promovido a dicho empleo.—2.º Tiene que terminar el compromiso actual para entrar en posesión de aquel beneficio.—3.º Se le remitirá el libro que desea el guardia que usted manifiesta.

Adamuz.—R. S. T.—1.º Al reunir seis años de servicio en filas.—2.º Para tener derecho al ingreso en el Colegio preparatorio militar de Trujillo, es condición precisa el proceder de alistamiento y haber cumplido dos años de servicio en filas, a contar desde la fecha en que se incorporaron a sus Cuerpos, no siéndoles de abono el tiempo que hubieron servido como voluntarios.—3.º Aritmética y Geometría del señor Aleu; Historia Universal, de España y Geografía de Sánchez Casado; Gramática y Ortografía de la Real Academia; Ordenanzas del Ejército, Reglamento de campaña y Táctica de recluta y sección de ambas Armas, del Depósito de la Guerra.

Nerpio.—A. M. M.—A. M.—1.º Deben conservarse a entregarse con la demás documentación.—2.º Debe entregarse toda una vez se disponga su archivo.

Puebla de Don Fadrique.—R. R. O.—1.º Se le remitirá el décimo mensual según desea.—2.º Se le cuenta a usted por entero, en la forma que usted pide, el tiempo que sirvió en filas, y por mitad el de licencia ilimitada y reserva.—3.º No figura como aspirante el individuo que usted cita.

Tarancon.—S. del S. L.—Recibida su carta y será usted complacido.

Modilla del Palancar.—I. M. F.—Los libros se le remitieron certificados a Cuenca en 28 de Diciembre anterior, y si antes no se ha efectuado, es porque no había en el Depósito de la Guerra, según le indiquemos anteriormente.

Foz.—A. S. P.—Recibida su carta, y a partir de la jugada del 20, se le empezará a servir el décimo.

Pancorbo.—E. S. A.—Debe usted hacer el pedido de impresos directamente a la imprenta de Valdemoro, pues ésta no vende nada que no sea pasando cargo al individuo.

Pinell.—M. G. M.—Puede usted desde luego solicitar la permuta, y una vez concedida, lleva consigo la eliminación de la relación de aspirantes a dicha Comandancia, puesto que ya ha pasado a ella.

Jarafruel.—P. P. S.—Tiene usted que cumplir los cuatro años que se comprometió a servir sin premio para poder contraer nuevo compromiso con él, según previene la Real orden de 2 de Enero de 1893.

Alhaurin del Grande.—J. E. D.—Recibida su carta y será complacido.

La Palma.—V. M. M.—1.º El número 10.—2.º No figura.—3.º El número 316.—4.º El 29.

Matagorda.—A. V. M.—1.º La tiene concedida, y en fin de mes causará baja con tal motivo.—2.º Hay 73.—3.º En la Comandancia de Málaga.—4.º Hay seis aspirantes.

Extremadura.—V. L. O.—1.º El número 6. Ninguna.—2.º Número 24.—3.º En Barcafria, provincia de Madrid.

Casas de Cáceres.—F. G. M.—1.º Servido el «Compendio de Legislación» que nos interesa.—2.º Lo tiene usted concedido desde el 28 de Diciembre último, pero como el turno para cambio de unidad se lleva en la Comandancia, no podemos precisarle el número que hace para pasar a la cuarta compañía.

Alhaurin de la Torre.—A. P. de L.—1.º Como le declamos en nuestro número anterior,

el décimo se le servirá mensualmente sin necesidad de más aviso.—2.º No señor, hay que pagaría al contado y en un solo plazo.

Baeza.—F. M. M.—1.º El número 57.—2.º Ninguna.—3.º Se encuentra excedente y afecto para haberes a Comandancia de Granada, sin que podamos indicarle la calle y número en que reside.

Madrid.—E. P. G.—1.º ¿Para usted el número 2 para pasar a infancia.—2.º Hace el número 17.

La Junquera.—C. S. R.—Entendidos los pliegos de «Legislación» que usted desea, obra «Recuerdos curiosos» no por sus surtirlos por haberse agotado.

Santona.—F. F. R.—Puede usted, únicamente pedir el empleo, si le corrige antes de su venida a la Península, donde disolviera la Comandancia.

Santisteban.—U. L. I.—Primera: El número 21.—Segunda: No puede precisarse.

Batea.—M. A. P.—Primera y segunda. Preguntado en el Ministerio de Fomento, nos dan antecedentes respecto al particular.

Toledo.—J. T. G.—Primera: Hace el número 213 entre los cubos.—Segunda: Hay cuatro vacantes.

Almenar.—E. P. A.—Primera: En 1.º del actual causó usted alta en ella.—Segunda: No podemos hoy contestarle por estarse confeccionando el escalón de dicha clase.

Azuqueca.—G. T. S.—Primera: Hay 29.—Segunda: El número 10.—Tercera: En el puesto de la capital los dos primeros, Saavedra en el de Vera (Navarra), y Herram en Barro. Respecto al papel, ya se le contestó en el número anterior.

Angüles.—M. J. J.—Primera: De no haberse publicado el ingreso, no le habrá correspondido.—Segunda: El número 21. Cuarenta y un aspirantes.—Tercera: No se hace tirada de Almanaque en el presente año.

Lubian.—A. E. C.—Segunda: No le podemos complacer a esta pregunta, por obrar su filiación en la Comandancia a que usted pertenece.—Segunda: Se le remitirán las páginas que nos interesa.—Tercera: Hecha la rectificación oportuna en la forma que nos indica.

Maipica.—P. M. R.—El número 10.

Puente Candelas.—M. O. V.—Primera: Tenemos entendido que hasta los seis años por lo menos de servicio.—Segunda: Se le mandará el décimo que nos tiene pedido.

Viguera.—A. G. G.—Primera: En la Comandancia del Sur, puesto de la capital.—Segunda: Cuarenta y nueve aspirantes.—Tercera: D. Luis García de Celada. Publicada la permuta.

Benedit.—B. M. M.—Hace el número 205 entre los de su categoría.

Codellota.—P. S. C.—Primera: El número 28.—Segunda: No podemos precisarle.—Tercera: Con arreglo a la ley antigua, 3750 pesetas.—Cuarta: Hasta no formarse la correspondiente propuesta, no se le puede manifestar.

Palguenent.—J. S. B.—Primera: El número 66.—Segunda: El 35.

Extremadura.—V. L. O.—Primera: Número 6. Ninguna.—Segunda: El 23.—Tercera: No señor.—Cuarta: En Barcafria.

Blascocoles.—J. A. L.—Primera: No figura usted anotado en relación de aspirantes.—Segunda: Publicada la permuta.—Tercera: Número 137.—Cuarta: El 718.

Pedroneras.—S. A. B.—Remitido su volante a D. José María Aguirre, Parra, núm. 1, Sombredera, Jaén, cuyo señor tiene aprobado el modelo de sombrero presentado, por la Dirección del Cuerpo y se le remitirá sin demora.

Ceinos de Campos.—M. Q. R.—Publicada la solución.

Chinchón.—M. B. G.—Primera: La Real orden de 25 de Julio de 1857, dispensa del pago de retribución de las escuelas públicas de adultos, a los individuos del Cuerpo y a sus hijos que cuenten la edad de siete a trece años, en las elementales y superiores que haya en los pueblos donde aquellos presten sus servicios, pues los que tengan niños con menor edad que la expresada, entendemos deben satisfacer los honorarios correspondientes.—Segunda: Solamente deben abonar la parte correspondiente al Tesoro. Hecho el traslado.

Falsed.—A. G. A.—Primera: Con esta fecha se le remiten certificadas las Tácticas que nos tenía pedidas.—Segunda: Juan Albarola el número 30 y usted el 33.

Monforte.—B. Q. A.—No reside usted dirigirse a su hermano, nosotros le indicamos (Alicante), pues, como hay Benisa (Alicante), no se las remitiríamos.—Segunda: 1.º, no se las remitiríamos, sino que le remitiríamos los libros, solamente sea imprenta oficial de los Interiores.—Tercera: Ojalá. Cuerpo en Von de *La Ilustración Nacional*. la administrarán el periódico, que tiene para que se de manifestarnos lo que tiene. Haga el Esteban Soler Catalá, y se le comunique su pregunta.

Viel del Río.—E. R. P.—Los cargos que usted indica en su carta última, corresponden al libro «Deberes y facultades del guardia civil», que se le ha pasado en un solo día civil, que se le ha pasado en un solo día civil, y al primero perteneciente a las «Memorias de Goron».

San Pedro del Pinatar.—R. N. D.—El número que usted desea, no podemos servir, pues para adquirirlo es necesario suscribirse al billete entero para todas las entregas. Si usted quiere cualquiera otro, tengamos de decirnoslo y se le enviaremos.

Canencia.—P. I. I.—Primera: El número 1.—Segunda: En Valoria la Buena (Valladolid).—Hecho el traslado.

León.—M. G. N.—Hecho el cambio de dirección en la faja y remitido el número que nos dio a dejado de recibir.

La Guardia.—A. F. G.—Primera: Continúa con la misma forma que es. Tienen que reclamarlos al coronel de la comisión liquidadora, por conducto de los jefes de su Comandancia.—Segunda: Si señor.—Tercera: No hay nada escrito respecto al particular, pues es una tolerancia de empresas.—Cuarta: Publicada la permuta. Hecho el traslado.

Medea.—P. L. R.—Primera: Número 36.—Segunda: 1.429.—Tercera: El número 147.—Cuarta: Publicado.

PARA PASAR EL RATO

Solución a la charada del número anterior.

Laborda

Remitieron la solución los suscriptores siguientes:

Los cabos D. Esteban Iranzo Moreno, don Eustaquio González Cano, D. Juan Quintana Pérez y D. Melquiades Rabasco.

Y los guardias D. Cirilo Ibarzo Galindo, D. Cirilo Martín Alvaro, D. Carlos Salgado Fernández, D. Agustín Carroza y Giraldo, D. Manuel Quiroga Rodríguez.

D. Angel Martínez Niño en esta forma: De a gueto tu apellido para remitir charadas, si lo hubieras omitido y con el nombre firmaras, no lo hubiéramos sabido.

CHARADA

Remitida por el guardia D. José Jiménez, del puesto de Arenas (Málaga).

Al salir el primo dos me distrae al campo ir, y orgulloso aperebirl el trino del ruiseñor; pues como gracias a Dios soy sumamente tres cuatro, mi gusto mayor es ese aunque sea poco rato; quinta da contestación, siendo mi todo una fruta rica, dulce y muy sabrosa, que a veces si le poner las tripas algo penosas.

La solución en el número próximo.

Imprenta particular de El Herald de la Guardia 33, Tudescos, 33—Madrid

Destinos

La Real orden circular de 11 de Mayo de 1893 (C. L. núm. 153) da las siguientes instrucciones respecto a los jefes y oficiales que regresen de Ultramar por enfermos ó heridos.

1.º Los jefes, oficiales y sus asimilados regresados ó que por sucesivo regresen de los distritos de Cuba y Puerto Rico por enfermos ó heridos, una vez cumplidos los cuatro meses de licencia que hubieran obtenido, deberán, al terminarla, incorporarse a su destino, y los que por no haberse restablecido de sus padecimientos, no pudieran verificar la marcha, habrán de solicitar, previamente, reconocimiento facultativo para justificar dicho extremo con la certificación correspondiente.

2.º Si del reconocimiento resultase que la enfermedad exigía que continúen en la Península para obtener la curación, se les declarará de reemplazo al finalizar la licencia, cuya nueva situación no podrá en ningún caso exceder de año y medio, como plazo máximo para los enfermos y dos años para los heridos, percibiendo durante ese tiempo el sueldo entero los heridos, los cuarenta quintos los demás; y uno y otros al respecto de los haberes de la Península.

3.º Estos jefes y oficiales, al ser declarados de reemplazo, causarán baja provisional en Ultramar y alta en la Península, quedando sujetos a reconocimientos facultativos cada dos meses; y cuando en cualquiera de estos reconocimientos resulte de ellos hallarse restablecidos, se dispondrá nuevamente el alta é incorporación de los interesados a los distritos de su procedencia.

4.º El plazo a que se refiere el art. 2.º se contará, para los regresados que ya se encontraban en esa situación, desde la fecha en que pasaron a ella, ó sea a partir del mes siguiente a la terminación de su licencia.

5.º Los que en lo sucesivo regresen por padecer alguna enfermedad que detalla el artículo siguiente, serán, después de la alta definitiva en la Península al finalizar la licencia, entrados en el período de reemplazo; y cuando en esta última situación justifiquen con el certificado de reconocimiento facultativo hallarse en condiciones de prestar el servicio de su clase, se incluirá en turno con los demás de la Península para la colocación en activo.

6.º Las enfermedades a que se refiere el artículo anterior afecciones crónicas del hígado caracterizadas por síntomas típicos; disenteria crónica con marcada desnutrición; paludismo crónico ó rebelde con infarto ó infartos viscerales bien caracterizados; y anemia perniciosa progresivos en los arts. 3.º y 4.º

7.º A los que estuvieron comprendidos en los arts. 3.º y 4.º la Real orden de 27 de Julio de 1896 (C. L. núm. 179), se les declarará desde luego altas en la Península y en las propias circunstancias de los de la regla quinta.

8.º Si term nado el máximo plazo de reemplazo, resultara último reconocimiento facultativo que los jefes y oficiales de se trata no han conseguido su curación, obtendrán la lico

GRAN SASTRERÍA

DE
VALENTIN REGUERO

Se confecciona toda clase de uniformes militares, prendas para caballero y niños, así como libreas y abrigos de señora.

MADRID

Tudescos, 25, principal

Para anuncios en el periódico se facilitan tarifas de precios. — Esquelas de defunción desde 10 ptas. en adelante.

Los grandes remedios del DOCTOR AUDET

CATARROS, TOS, TISIS. — Las píldoras antisépticas del Dr. Audet, repetidamente leídas, constituyen el único remedio para combatir los catarros crónicos y la tisis pulmonar. Médicos ilustres, que entendiendo honradamente incurable la tisis habían alarmado a las familias, aseguran y certifican hoy, después de rigurosas observaciones, que con las Píldoras antisépticas se curan tísicos y catarrosos condenados antes a una muerte cierta. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y dan ganas de comer. 10 pesetas en todas las boticas de España.

PARA CURAR EL ESTOMAGO. — El Estomacal Maitre cura las dispepsias ácidas. El Estomacal Robin las dispepsias por falta de jugos gástricos. — 4 y 3 pesetas.

PARA CURAR EL OÍDO. — El Acetate Nourbert cura las dolencias leves del oído, desobstruye el conducto disolviendo el cerumen y hace más sensible el oído a las vibraciones de la voz. — 4 pesetas.

PARA CURAR EL REUMATISMO. — Contra el dolor que caracteriza el ataque de reuma ó gota. Píldoras Antirreumáticas Audet, que quitan el dolor en breves horas. Para curar la diatesis reumática tómese Antirreumático Reysser. — 10 y 4 pesetas.

VENEREO Y SÍFILIS. — Contra la blenorragia (gota militar, etc.), tómese el Antiblenorragico Joli. Contra la sífilis el Antisifilitico Comper. — 4 pesetas.

IMPOTENCIA. — El Fluido Vital, Gotas Viriles, Glóbulos Vitales y Perlas del Serrallo, constituyen el grupo de los grandes remedios para robustecer las partes genitales debilitadas por abusos ó vejez. Esta dispendiosamente comprobada su eficacia por el éxito constante de muchos años. — 5, 6 25 y 40 pesetas.

HERPES. — Todas sus manifestaciones se curan con el Antirherpético Glover. — 4 pesetas.

HIDROCARBUROS DEL DOCTOR AUDET. — Con aspirar solamente sus aromas se curan los resfriados y catarros leves, el dengue y la fétidez del aliento. — 2 pesetas frasco.

Consultas por correspondencia y prospectos, al Dr. Audet, Huertas, 18, Madrid. Venta en boticas y droguerías bien surtidas.

Los individuos y clases de la Guardia Civil podrán consultar al Dr. Audet gratuitamente para sí y para sus familias, personalmente ó por carta hasta nuevo aviso.

SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

PRUEBAS Y NO PALABRAS

TRIUNFO SOBRE TRIUNFO

DE

EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Señor Representante General.—BARCELONA.

Santander, 22 de Octubre de 1899

Muy señor mío y de mi mayor consideración: El que suscribe, pagador de las obras del puer-to de Santander y muy conocido en esta capital, tiene el gusto de manifestarle, para su satisfacción y para bien y como aviso de todo aquel que tuviese la desgracia de sufrir del estómago, que yo, que tanto he padecido de dicho órgano, me encuentro en la actualidad inmejorable, pudiendo decir en voz, pero muy alta, que yo que estaba hecho un desesperado y un semicadaver, en la actualidad estoy grueso, divertido y alegre, como siempre lo fui, excepto el tiempo que me duró el mal de estómago, admirándose mis muchos conocidos y amigos de dicha mejoría, que creían imposible, debiendo tan singular y milagroso cambio al uso del **ESTOMAGO ARTIFICIAL**, que lo tomé a la desesperada, como suele decirse, pues cansado de consultar médicos y de tomar un sinnúmero de medicinas y específicos diferentes, sin encontrar alivio a mi padecimiento, y perdida ya la fe de ponerme bueno, y encontrándome por casualidad un día después de comer a mi amigo Pedro Aganzo, el cual me paró y preguntó que qué tenía, que iba tan triste y llevaba tan mal color, a lo que le contesté que iba desesperado con el maldito dolor de estómago; que anteriormente, cuando comía, se me calmaba, pero que hacía tres días, que ni aun después de comer, tenía el consuelo de que se calmasen los dolores y que no sabía lo que iba a ser de mí, pues tan desesperado estaba, que me importaba poco el morir.

Entonces Pedro me dijo que por qué no tomaba **El Estómago Artificial**, que a Matías, el albañil, le ha puesto tan bueno, y yo le dije que ya no tenía fe en ningún medicamento, pero que por probar iba inmediatamente a comprarle, y efectivamente así lo hice, pesándole mucho no haberlo hecho dos años antes (que era el tiempo que venía padeciendo de dicho mal), pues desde que tomé la primera papeleta desaparecieron los dolores, y ya no me han vuelto, a Dios gracias y al virtuoso y nunca bien ponderado **El Estómago Artificial**, el cual recomiendo y he recomendado a todo el que tenía mal de estómago, y todo el que lo ha tomado se ha puesto bueno igual que yo.

Tan agradecido estoy a su específico, que puedo hacer de esta carta el uso que tenga por conveniente; deseando al propio tiempo me tome V. por su amigo, y me maude como tal cuanto se le ofrezca, y se despidió de V. ofreciéndole su casa en la calle de San Martín, núm. 13, 3.º

(FIRMADO)

Emilio Yurrita

Lo mismo que manifiesta el Sr. Yurrita, millares de curados, agradecidos, dicen por todas partes, y en todos los idiomas, que cansados de sufrir, desesperados de la vida, y cuando sólo esperaban el eterno descanso de la muerte, encontraron la salud y el bienestar usando **EL ESTOMAGO ARTIFICIAL** Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ, que se vende en todas las farmacias del mundo, a 4 pesetas la media caja y a 7.50 la caja entera.

Depósito central: Sucesor de Moreno Miguel, Aranal, 2, Madrid.
Centro de especialidades: Rambla de las Flores, 4, Barcelona.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

La previsión y Banco vitalicio de Cataluña

Compañía de seguros sobre la vida, reunidas.

GARANTÍAS

PESETAS

Capital social.....	15.000.000
Reservas.....	11.002.869,88
Capitales asegurados desde la fundación de las Compañías hasta 31 de Diciembre de 1898.....	219.191.682,06
Pagado por siniestros, pólizas vencidas y otros conceptos hasta igual fecha.....	15.274.858,18

Esta Sociedad se dedica a constituir capitales para la formación de dotes, redención de quintas y demás combinaciones análogas, rentas vitalicias, inmediatas ó diferidas, y seguro de capitales pagaderos a la muerte del asegurado.

Muy conveniente para los individuos de la Guardia Civil

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA.—PIDANSE CATÁLOGOS

Domicilio social: Ancha, 64.—BARCELONA.

**NICOLÁS MARTÍN**

ESPADERO DE S. M. EL REY Y ÚNICO PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Y DEL CUERPO DE LA GUARDIA CIVIL

GRAN ESTABLECIMIENTO DE TODA CLASE DE EFECTOS MILITARES

PRIMERO DE ESPAÑA EN SU CLASE

Se sirven a provincias los pedidos que se hagan de sables, espadas, revólvers, correajes, cordones, sombreros, espuelas, gorros, cruces y cuantos efectos reglamentarios existen para el cuerpo de la Guardia Civil, a precios de fábrica. Se hacen todo género de composturas.

La Administración del periódico facilita catálogos.

16, Preciados.—MADRID.—Preciados 16.

GRAN FÁBRICA DE SOMBREROS

DE

JOSÉ MARÍA AGUIRRE

I, Parra.—JAÉN.—Parra, I.

Especialidad en los de funda fija para la Guardia Civil

Este modelo ha obtenido la aprobación de la junta nombrada por la Dirección general del Instituto. Los pedidos deben hacerse directamente al fabricante.

Precio del sombrero de funda fija: 5.25 pesetas al pie de fábrica.

A provincias con gasto de envío.

OBSÉRVASE LA MAYOR PRONTITUD EN EL ENVÍO DE LOS PEDIDOS

OBRAS QUE SE SIRVEN EN ESTA ADMINISTRACIÓN

Obras de Pérez Galdós, Zola, Pereda (D. José María de), y novelas de Paul de Kock.

S. M. el Rey D. Alfonso XIII. Magnífica ampliación al platino; tamaño 50 por 60; 15 ptas.

Restauración postal. Nueva tarjeta postal ilustrada; 24 tarjetas postales con vistas estereoscópicas de España en fototipia y dentro de una caja formando estereoscopio; 4 pesetas.

Eschbacher. — Recreaciones científicas ó la enseñanza por los juegos. Física sin laboratorio. Química sin laboratorio. Quinta edición española; un tomo con 267 grabados, 8 pesetas.

Carmona. (Teniente de infantería). — Clave silábica. Para comunicarse en lenguaje cifrado; 2.50 pesetas.

Mharita. — Guía teórico-práctica del escribiente. Recomendada por la Real Academia Española a las oficinas en general; 1 peseta. Esta obra es útil al burócrata y a todo el mundo. — Legislación de orden público y policía gubernativa; 5 pesetas.

Borde. — Método práctico de pronunciación francesa, lectura y traducción; veinte lecciones, 2 pesetas.

Monquillo. — Mil docientos secretos. Economía doméstica, recetas y remedios útiles; 2.50 pesetas. — Tesoro del juego en sociedad. Contiene leyes de más de treinta juegos permitidos en casinos, cafés y reuniones.

Villaoz. — Teneduría de libros por partida doble; 3 pesetas.

Manual del cafetero. Para uso de las familias; fabricación de hielo artificial con 100 fórmulas para la perfección de helados, sorbetes, ponches; 2 pesetas.

Bourdonna. — El ajedrez, reglas del mismo. Método para aprenderle y jugarle; 2 pesetas.

Franc. — Tratado práctico del quitamanchas en seco y húmedo de toda clase de ropas; 1 peseta.

Mora. — Tratado del juego de Damas. 2 pesetas.

Album geográfico de la Guardia Civil. 1 peseta.

Ricardo Vinuesa. — Ellos y Ellos; 2 pesetas. — Apuntes Trigonométricos. Para uso de los aspirantes a carreras militares; 1 peseta.

Senen D'Ac. — El Guardia Civil. Cuentos; 2 pesetas.

José Panque Carregallo. — Odio de raza. Drama en tres actos; 1.50 pesetas.

Compendio de Legislación para la Guardia Civil; correspondiente al año de 1897. Por la redacción de EL HERALDO.

Joaquín Gracia y Hernández. — La Guardia Civil como auxiliar de la Autoridad Judicial, con arreglo a la Ley de enjuiciamiento criminal vigente; 1.50 pesetas.

Claudio Arias Romero. — El indispensable. Conocimientos útiles para la Guardia Civil.

Casto Barbasan. (Profesor de la Escuela superior de Guerra). — Memorias de un defensor; dos tomos, 6 pesetas.

FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑÍA

Calle de Fernando, 23

Sucursal en Madrid: Alcalá, 18



Especialidad en los de forma reglamentaria para los señores jefes y oficiales de la Guardia Civil y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo. Facilidades para el pago. Pidanse circular y muestras.

En nuestra sucursal podrán verificarse y retirarse cuantos encargos tengan a bien hacernos nuestros favorecedores. Surtido en pistolas de precisión y alcance, sistemas Browning y Mauser. Revólvers y espadería reglamentaria. Esgrima, cata y toda clase de sport.

MEMORIAS DE GORON

JEFE DE LA POLICÍA DE PARÍS

Traducción de RICARDO VINUESA.—Ilustraciones de ROJAS

La obra consta de cuatro tomos y se está publicando en una esmeradísima edición ilustrada con profusión de grabados de Rojas, el popularísimo artista.

Precio: doce pesetas

A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

DIEZ PESETAS

pagaderas en diez plazos mensuales, el que así lo desee. A los que se suscriban se les enviará inmediatamente el primer tomo.